

Jóvenes talentos debutan en Les Arts

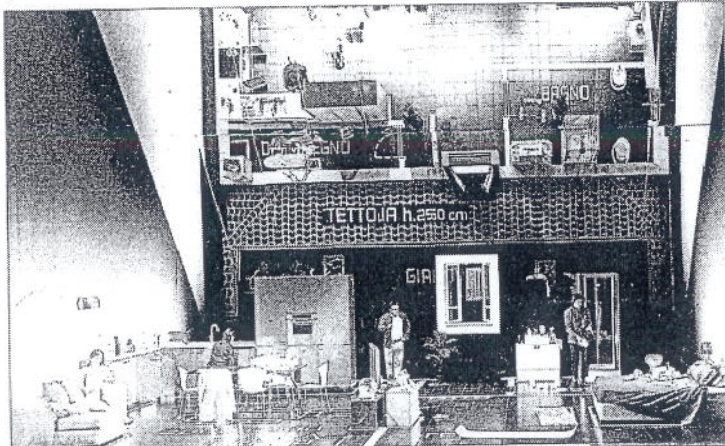
► El Centre de Perfeccionament Plácido Domingo estrena hoy la ópera «La Scala di seta», del maestro italiano Gioacchino Rossini ► La obra está ambientada en un apartamento del siglo XXI donde se sucede una serie de malentendidos amorosos

BEGOÑA JORQUES VALENCIA

Los artistas y maestros del Centre de Perfeccionament Plácido Domingo debutan hoy a lo grande en el Palau de Les Arts Reina Sofía de Valencia con la puesta en escena de *La Scala di seta* de Gioacchino Rossini. Esta obra será la presentación operística en el auditorio valenciano de los jóvenes de el centro, bajo la batuta de director artístico del Centre, Alberto Zedda.

La scala di seta es una producción del Rossini Opera Festival con dirección de escena de Damiano Michieletto. La escenografía y vestuario de Paolo Fartin e iluminación de Alessandro Carletti ambientan en un moderno apartamento del siglo XXI esta ópera de enredos amorosos con libreto de Giuseppe Foppa, basado en la obra *L'échelle de soie* del francés François Antoine Eugène de Planard.

El Centre de Perfeccionament es, junto con el de Los Angeles y Washington, el tercer centro impulsado por Plácido Domingo para la promoción de jóvenes talentos. El objetivo principal del centro es proporcionar a los cantantes y músicos una formación acorde con la realidad artística profesional



Puesta en escena de la ópera «La Scala di seta», de Gioacchino Rossini. LEVANTE-EMV

del mundo de la lírica actual.

Según explica el propio Zedda «yo quisiera que en este centro se formase un cantante, un pianista, un director de orquesta o un instrumentista, no sólo a través de

las materias específicas de cada uno, sino con todas aquellas cosas que hacen que un músico se convierta en un artista».

En este sentido, apunta que «la idea es prácticamente ser un

centro que funcione como un teatro de tamaño más reducido, en el que cada cantante, pianista o intérprete aprende los distintos tipos de repertorios que conforman en la actualidad la progra-

mación de un teatro lírico».

Para el director artístico «hablamos de una formación que estos jóvenes que no pueden recibir ni en los conservatorios, ni en las universidades, ni en las escuelas de canto, ni tampoco en los teatros, ya que aunque tienen, en muchos casos, ya contratos para trabajar en su profesión, no tienen la posibilidad de elegir lo que más les conviene y al optar por seguir formándose, prefieren retrasar un poco esa llegada de pleno al mundo profesional para poder llegar más fuertes y seguros».

El maestro Zedda, director de la Accademia Rossiniana y director artístico del Rossini Opera Festival de Pésaro, es una de las máximas autoridades mundiales en la obra del genial compositor italiano. Es autor, entre muchas otras, de la revisión crítica de *Il barbiere di Siviglia*, que dio vía libre a las posteriores ediciones críticas del repertorio lírico italiano.

El centro recibe el nombre de Plácido Domingo, como «homenaje» al tenor y por haber dedicado «mucho tiempo, pasión, y esfuerzo a formar a jóvenes cantantes», asegura Zedda.

La biografía definitiva de
Michael Jackson
completamente actualizada

Una investigación rigurosa, objetiva y apasionante que disecciona la extraordinaria historia de este genial artista.

La magia y la locura, la historia completa
de Michael Jackson
de Randy Taraborrelli

ALFA

MÚSICA CRÓICA

CARMEN SOBRE EL TEJADO DE ZINC

Enrique Herreras
VALENCIA

Carmen
TEATRO PRINCIPAL (VALENCIA)

► Ballet de Teatros de la Generalitat Valenciana. Cor. y dir.: Ramón Oller. Música: Georges Bizet y Martirio.

Nunca he negado mi devoción por Ramón Oller. Pero nadie es perfecto y en su trayectoria he seguido tanto al Oller inspirado como al muy inspirado. El presente espectáculo pertenece a este segundo. Ya lo percibí en el estreno con su compañía, Metros, y, ahora, en esta versión para el Ballet de Teatros, lo confirmo. Oller vuelve a llevar, a hombros, a Carmen. Plantea que la acción trascurra en un tejado de una fábrica de tabacos. Pero la cosa va a más, a una Carmen sobre un tejado de zinc caliente. Por que caliente es en todo momento el baile que vemos, sentimos y oímos. Todo lo que ocurre tiene un porqué, todo movimiento habla. Hay algo de flamenco, y mucho de contemporáneo. A la manera Oller. Baile energético, teatral. Y

junto a lograda mezcla de músicas, de espíritus, de duendes, lo que sobresale en esta coreografía es la capacidad casi innata de los intérpretes para entrar en relación, las explosiones de las bailarinas que suben al cuerpo de ellos, que entran en contacto de forma siempre original y seductora. Es la sutil intensidad que dichos intérpretes infunden a los sentimientos. Me gusta que, de golpe, se anude un baile convencional, como el pasodoble, con los pasos contemporáneos.

Oller sabe dar vida a la música, seguirle el ritmo; y el espíritu, que ya es. Además de atinar en la deconstrucción y reconstrucción de movimientos para ver las entrañas de dicha música. En este caso, la de Bizet, con especial atención a la habanera, que se recrea desde distintas variantes, como la última, cantada por Martirio. Los cuadros de la lucha, de la seducción; los dos pasos a dos, tan diferentes, tan ardientes; el solo del torero, o la tragedia final, bella, pasional, pasada por agua. Imborrables. Todo chispea con la notable preparación del cuerpo de baile del Ballet de Teatros. Sólo resta hablar de la Carmen de Diana Huertas, gran bailarina. Irradia magnetismo, delicadeza asombrosa, aunque, noto la falta de un punto interpretativo para el aura que conlleva este personaje. Una mirada subjetiva que no cambia la objetiva. La del conjunto que Oller borda con soluciones imaginativas, siempre sorprendentemente adecuadas. Terrenales. Calientes.